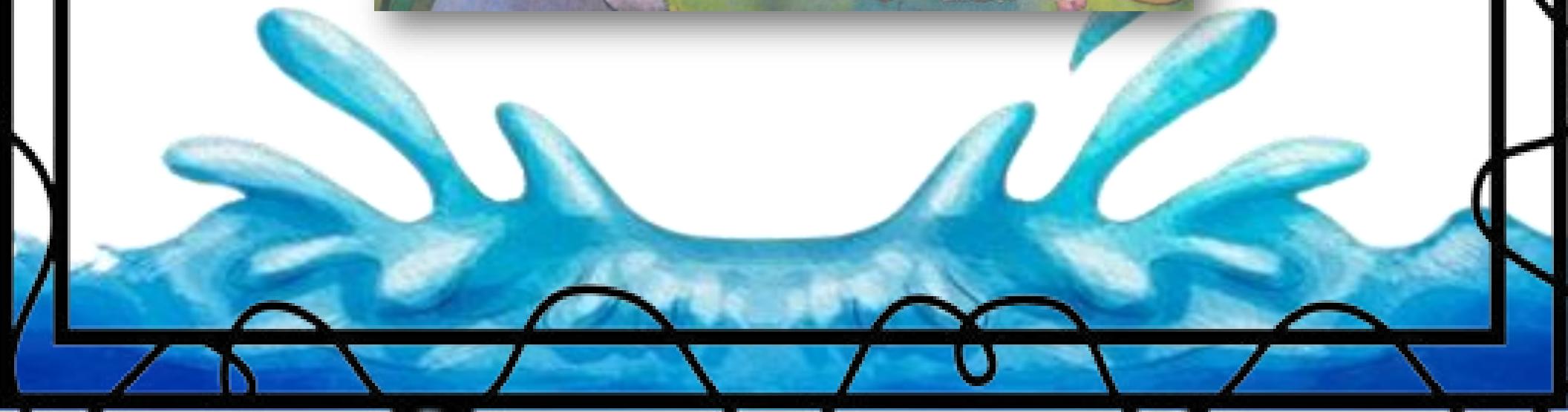
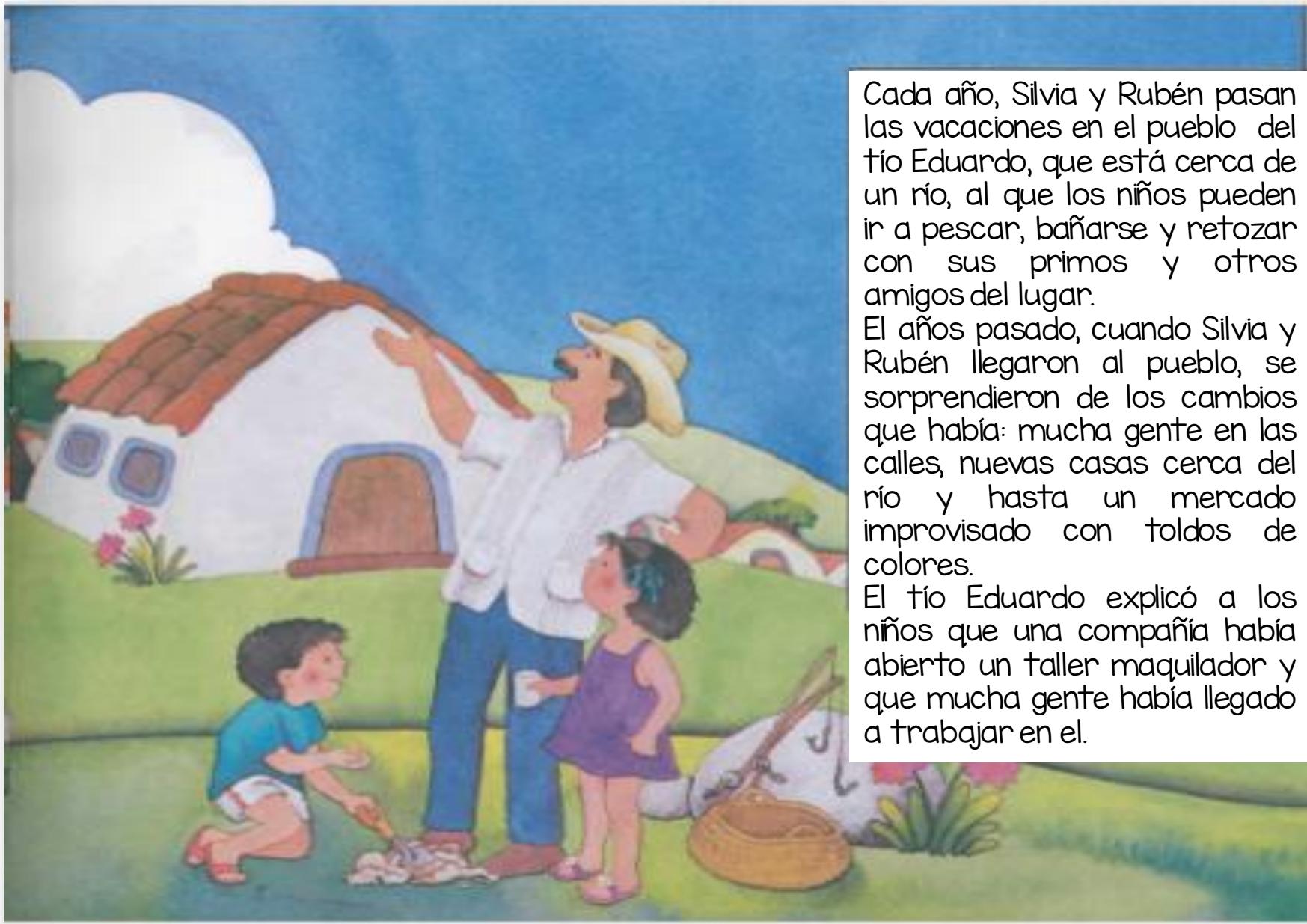


# CUENTO: "UN DÍA DE PESCA"





Cada año, Silvia y Rubén pasan las vacaciones en el pueblo del tío Eduardo, que está cerca de un río, al que los niños pueden ir a pescar, bañarse y retozar con sus primos y otros amigos del lugar.

El años pasado, cuando Silvia y Rubén llegaron al pueblo, se sorprendieron de los cambios que había: mucha gente en las calles, nuevas casas cerca del río y hasta un mercado improvisado con toldos de colores.

El tío Eduardo explicó a los niños que una compañía había abierto un taller maquilador y que mucha gente había llegado a trabajar en el.

Desde que Silvia y Rubén llegaron, invitaron a sus primos para ir temprano a pescar en el río.

Los primos, aceptaron, pero no con mucho entusiasmo.

Algo había cambiado y los niños no sabían qué era.

En efecto, al día siguiente, cuando los niños se levantaron para ir al río, los primos decidieron no acompañarlos. Silvia y Rubén, sin desanimarse, prepararon las cañas de pescar y los gusanitos de carnada.

Cuando llegaron al río, Silvia y Rubén se quedaron sorprendidos.

En las orillas del río se amontonaba una gran cantidad de basura, los árboles casi no tenían hojas, y un olor desagradable llenaba el ambiente.





- ¿Te das cuenta? ¡El río está contaminado!, ¡Aquí no debe haber ya ni un pececito!, ¡Con razón los primos no quisieron acompañarnos! - comentó Silvia a Rubén.

Cuando se disponían a regresar a la casa, Silvia descubrió que un líquido turbio brotaba del otro lado del río -¡Mira, Rubén, cerca de esa agua sucia hay peces muertos! - dijo Silvia.

Los niños corrieron a contar a su tío lo que habían encontrado. Don Eduardo gritó: -¡Esa agua sucia debe venir del taller maquilador! Inmediatamente, don Eduardo, acompañado de los niños, invitó a unos vecinos para que todos juntos fueran a hablar con el encargado del taller para pedirles que no tirara desperdicios al río.

Por iniciativa de don Eduardo la comunidad se organizó para comenzar la limpieza del río. Silvia y Rubén participaron con mucho entusiasmo.



Al final de las vacaciones estaban muy cansados, pero orgullosos de haber colaborado para salvar el río.

